

GILBERTO FREYRE EN LA “QUINTA DO BISPO” DE ELVAS, CASA DE ANTÓNIO SARDINHA

PABLO GONZÁLEZ VELASCO

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES POR LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.
COORDINADOR GENERAL DE ELTRAPEZIO.EU. FINALISTA DEL PREMIO DE
INVESTIGACIÓN A TESIS DOCTORALES IBEROAMERICANAS DE LA FUNDACIÓN
ACADEMIA EUROPEA E IBEROAMERICANA DE YUSTE

El antropólogo Gilberto Freyre (1900-1987) sigue siendo recordado, por sus defensores y sus detractores, como el escritor brasileño que realizó la interpretación histórica más potente de Brasil, desde los años treinta hasta la actualidad, con su trilogía *Casa-Grande e Senzala* (1933), *Sobrados e Mucambos* (1936) y *Ordem e Progresso* (1957). Fue uno de los grandes teóricos del mestizaje y del barroquismo iberoamericanos. Freyre mantuvo una visión iberista en su vida y obra, especialmente a partir de los años cincuenta, compatibilizando lusofilia e hispanofilia, lo que era inconcebible para sectores del nacionalismo portugués. Una de las claves para entender esa visión iberista está cerca de Extremadura: Elvas; más concretamente en la Quinta do Bispo, casa del escritor António Sardinha (1888-1925). En el presente artículo abordaré los aspectos de la obra de Freyre que más se acercan a Extremadura.



En la foto podemos observar la puerta de entrada a la Quinta do Bispo. La casa rosa-ocre del fondo fue la morada y oficina del escritor, lugar donde Sardinha escribió *Aliança Peninsular* en 1924. Por ese motivo, afirmo que esa Quinta es un icono del iberismo peninsularista. *Alianza Peninsular* es una obra que influenció enormemente a Gilberto Freyre y a intelectuales portugueses y españoles en la segunda mitad de los años veinte y en los años treinta, así como en quienes estuvieron interesados en iberismo en general. Sardinha hace un repaso histórico de las relaciones peninsulares y del movimiento iberista, entendido por peninsularismo, que casi consigue su objetivo: que el rey de Portugal fuese nombrado también rey de España por el propio Parlamento. Obviamente *Aliança Peninsular: Antecedentes e possibilidades* fue escrito y publicado originalmente en portugués y cuenta con tres ediciones (1924, 1930, 1972) y dos en español (1930, 1939). Sin embargo, tuvo más difusión la edición española. En la época de la dictadura de Salazar fue un libro silenciado y olvidado.

Recientemente he visitado la Quinta. La casa de Sardinha está aparentemente abandonada y los jardines se preservan parcialmente gracias a un huerto urbano y a su carácter de parque público. Sus cosas y su despacho están en la Universidad Católica de Lisboa. La buena noticia es que la Junta de Freguesia de Assunção, Ajuda, Salvador y Santo Ildefonso va a instalar una *Loja do Cidadão* en la casa de António Sardinha. Además de los servicios al ciudadano, en la nueva sede se quiere crear “um espaço de leitura, onde as pessoas poderão consultar alguns dos seus livros”.

Hispanismo iberista y amistad Freyre-Sardinha

En 1923, Gilberto conocerá en Lisboa a António Sérgio y Fidelino de Figueiredo, y establecerá contacto por carta con António Sardinha, amigo de Oliveira Lima. Por tanto, el inicio de la amistad con António Sérgio, Fidelino de Figueiredo y António

Sardinha se produce antes de la dictadura de Salazar, durante la Primera República Portuguesa. Pude leer las cartas originales de la correspondencia entre Gilberto Freyre y António Sardinha, en Apipucos (Recife; Brasil) y en la Universidad Católica Portuguesa de Lisboa, donde está la reproducción exacta del despacho de António Sardinha, trasladado de la Quinta do Bispo de Elvas. Todo esto lo cuento, con mayor detalle, en mi tesis: *Gilberto Freyre y España: la constante iberista en su vida y obra*.



La primera gran incorporación ibérica en el idearium¹ freyriano es el “critério hispânico” (iberismo metodológico), del político, escritor y poeta portugués António Sardinha. Amigo de Freyre por correspondencia, entre 1923 y 1925, año en que muere —el 10 de enero—, dejando como testamento político la obra recién publicada: *Aliança Peninsular: Antecedentes e possibilidades*. Esta coincidencia otorga una mística al libro, a la Quinta y a la responsabilidad asumida por Freyre para difundir el ideario iberista del portugués. La sobrina nieta, Ana Isabel Sardinha-Desvignes, que ha escrito sobre la contribución hispanista, lusotropicalista e hispanotropicalista de su tío

¹ Quintas, Fátima. (2000). Tristes Trópicos ou Alegres Trópicos? O lusotropicalismo em Gilberto Freyre. *Ciência & Trópico*, vol. 28, n. 1, Recife, p. 24.

abuelo², es profesora de la *Université Sorbonne Nouvelle* y cuenta que “Sardinha morreu de uma infecção generalizada. Uma septicemia que hoje teria sido debelada, mas o estado de fraqueza dele, foi impossível combater naquela época. Reynaldo dos Santos ainda o assistiu, mas foi tarde”³.

Freyre realizará la prometida visita a la Quinta do Bispo en 1951, 26 años después de leer *Aliança Peninsular* y de prometer por carta al autor dicha visita. Allí se encontrará con Ana Júlia Nunes da Silva, viuda de António Sardinha, y paseará por esta Quinta reflexionando sobre iberismo con Badajoz a la vista. Personalmente considero a António Sardinha y a Gilberto Freyre como los creadores de lo que he conceptualizado como “iberismo metodológico”, un criterio sistemático de análisis de la realidad desde el punto de vista ibérico, que puede ser ampliado a lo iberoamericano y panibérico. Sardinha renovará conceptualmente al iberismo, asumiendo una terminología diferente a la ya muy criminalizada en Portugal de “ibérico” o “iberista”. El escritor luso prefiere “hispano” o “peninsular”, en sentido amplio, que incluye lo español y luso. Y de ahí deriva su hispanismo o peninsularismo. Sardinha es un monárquico, integralista portugués (diferente al integralismo brasileño que rechazaba a Freyre) y conservador, pero su visión dualista peninsular estaba más cerca de algunos iberistas republicanos y federalistas españoles que de los monárquicos españoles.

El escritor portugués critica el progresismo de algunos ilustres iberistas. Es contrario a revoluciones liberales o socialistas. Aunque en apariencia se desvincule del movimiento iberista para evitar que sea criticado por cuestionar una soberanía que no cuestiona, lo cierto es que lo que proponía es un “nuevo iberismo”, como decía Oliveira Lima, muy parecido al iberismo cultural y geopolítico, basado en la coordinación multinivel institucional, que defiende actualmente de forma pragmática

² Sardinha-Desvignes, Ana Isabel. (2016). Hispanismo e relações luso-brasileiras: a última cruzada contrarrevolucionária de António Sardinha. *Estudos Ibero-Americanos*, vol. 42, nº 1, Porto Alegre, pp. 75-104.

³ Ana Isabel Sardinha-Desvignes. Comunicación Personal (Emails entre el 23 y el 30/03/2018).

el movimiento iberista. Gilberto Freyre narrará su visita a la Quinta do Bispo recordado a su amigo:

Vou, em Elvas, à quinta em que morou meu amigo Antônio Sardinha. Visito a viúva. Tão portuguesa no seu modo um tanto triste, mas discreto - discretamente triste- de ser viúva. Recebe-me com encantadora simplicidade. Mostra-me a quinta: é pequena e, na sua técnica de exploração da terra, arcaica. Pequena é também a casa. Pequeno o gabinete de trabalho do escritor. Conserva-o a ternura da viúva fiel exatamente como Sardinha o deixou. Os mesmos livros, então novos, que começara a ler. Os mesmos livros velhos abertos para consulta. Os mesmos papéis. A mesma desordem de mesa realmente de trabalho de escritor realmente escritor. De ensaísta que estudava os assuntos, que lia os autores novos, que relia os velhos e os mestres, que examinava os prós e considerava os contras das questões, antes de tomar suas atitudes de homem de combate. Homem de combate mas não panfletário amigo da improvisação fácil ou superficialmente brilhante. Havia nele fervor. Mas não o jornalístico e sim o do *moralista*: “moralista” no bom sentido francês em que até um Voltaire ou um Pascal é considerado moralista. É verdade que o animava uma doutrina que o caracterizava nítida vocação para doutrinário e até para doutrinador, que essa vocação mais de uma vez prejudicou, limitou ou amesquinhou nele a independência ou a flexibilidade de escritor. A própria dignidade do pensador. Mas nunca a honestidade do homem. E em seu modo de ser escritor havia muito de hispânico: entre os hispanos, pare que, mais do que em outros povos, o homem se alonga em escritor sem que o escritor artificialize o homem numa espécie de alma do outro mundo que só saiba, como Flaubert, na França, ou Machado de Assis, no Brasil ou Edgar Poe, nos Estados Unidos, compor com perfeição literária seus poemas ou seus romances ou seus ensaios. “Incapaz de indignar-se” -como de Anatole France disse uma vez Unamuno. Quando me afoito a dizer, como já disse, uma vez, de um Cervantes, que era tão tipicamente hispânico que nele o escritor como que grecoidamente alongava ou exagerava o homem de ação, de combate, de aventura, é apenas reconhecido em personalidades como a do autor de Dom Quixote certa maneira em personalidades como a do autor de Dom Quixote certa maneira tão espanhola quanto portuguesa de ser um indivíduo de gênio, homem de letras, sem deixar de ser homem simplesmente

homem. Ou Homem intensamente da sua província, da sua região, da sua raça no sentido sociológico de raça. Mas intensamente, também, da sua condição humana, demasiadamente humana, até. Foi como Fernão Mendes Pinto, como o próprio Camões, como Antônio Vieira, como Garret, como Antero, como Herculano, como Oliveira Martins, como o Eça -o mais flaubertiano dos portugueses- foram escritores: sendo intensamente homens e transbordantemente hispanos. Alongando sua condição de homens e de hispanos na de escritores. Sendo maiores como personalidades do que como estetas ou eruditos ou compositores literários. António Sardinha sem ter sido um grande escritor ou mesmo um grande homem de ação, preso, grande parte da vida, à rotina de sua vida de província e de quinta, foi tipicamente de sua gente no modo de ser escritor. Nele aconteceu o transbordamento em homem de letras de uma personalidade marcada pelo fervor combativo ou pela maneira pessoal de reagir contra convenções a seu ver desnacionalizantes ou deshispanizantes do português; e a favor de tradições, no seu entender, essenciais à conservação do espírito nacional e do espírito hispânico, na gente portuguesa. Pecou, talvez, por excesso não só de sectarismo político mas -o que me parece grave- de occidentalismo cultural. (...) Diante da sua mesa de trabalho, vem-me à lembrança a amizade que me ligou a este português de Elvas que não cheguei a conhecer senão através de cartas. Vem-me a lembrança as suas expansões de amigo talvez compreensivo, como nenhum, dentro os que tenho tido, em Portugal, do meu modo, no seu tempo, ainda vago, de considerar o português não apenas um europeu, mas o criador de um sistema extra-europeu de vida e de cultura⁴.

No debemos desdeñar el impacto que tuvo este viaje en la vida y obra de Freyre para recuperar con más fuerza el hispanismo de Sardinha. Pocos años después se traduciría —entre otros motivos— en su adhesión al Instituto de Cultura Hispánica (ICH) y la formulación de la hispanotropología. Para Freyre:

Há um donjuanismo do paladar semelhante ao do sexo no seu afã de conquista ou aventura. Em Elvas a sopa que nos servem é digna de um dom-juan do paladar, enjoado de sopas convencionamente francesas. Espessa e ao mesmo tempo delicada, mista no seu sabor ou no seu modo de ser sopa, sente-se que é arte de fronteira: a alguma coisa irredutivelmente portuguesa que se

⁴ Freyre, Gilberto. (1953). *Aventura e rotina: sugestões de uma viagem à procura das constantes portuguesas de caráter e ação*. J. Olympio, Rio de Janeiro, pp. 85-87.

acrescenta nela um vigoroso toque de culinária espanhola. Dona Carolina Michaëlis defendeu com magistral segurança a tese do bilinguismo literário na Península: duas línguas durante longo tempo estiveram a serviço da mesma cultura peninsular, uma língua preferida para as expansões líricas, outra para as afirmações épicas. Talvez se possa sustentar tese igual com relação ao paladar que seria também bilíngue na Península, uns pratos tendendo ao estilo espanhol, outros são portugueses, mas todos exprimindo uma tradição comum -hispanica ou ibérica- de gosto. Talvez se possa dizer que nas sopas a tradição peninsular tende a exprimir-se em estilo predominantemente espanhol, em contesta com o que se verifica com as sobremesas e com aquelas composições mais avermelhadas pelo tomate: este tomate cuja presença mais viva em qualquer peixe ou arroz ou galinha faz o europeu identificar o prato como à la Portugaise. Aliás, a palavra *tomates* no português de Portugal, fora da linguagem culinária é quase obscena pelo que exprime simbolicamente de sexual: torna-se então equivalente de ovos no português do Brasil. Voltemos, porém às sopas como expressão de cultura mais espanhola que portuguesa dentro do complexo peninsular. É certo que há a canja: sopa tão portuguesa. Ou tão lusotropical. Mas a canja marca, nas relações de Portugal com outros povos a interrupção pela aventura oriental da aliança peninsular de cultura que se exprimira salientemente naquela literatura bilíngue. A canja foi assimilada da Índia pelo português: não é sopa castiça ou peninsular na sua origem. Castiçamente portuguesa é a sopa de couve que, aperfeiçoada, torna-se espanhola por uma como lei de sociologia da culinária: lei de assimilação do simples pelo composto ou do lírico pelo dramática⁵.

Freyre, desde Elvas, mira a Badajoz pensando en las diferencias entre portugueses y españoles y en sus semejanzas, que existen bajo la forma de:

atitudes e técnicas que ora parecem ser exatamente as mesmas, ora nos dão a impressão de exigir cada uma sua língua ou estilo próprio, para melhor exprimir sua particularidade nacional de ser: a particularidade psicológica de cada um dos dois temperamentos que formam, completando-se, o ethos peninsular, hispânico, ibérico, às vezes independentemente de fronteira política ou de condição rigidamente nacional. Estes dois temperamentos -não digo novidade- são o lírico e o dramático. Há espanhóis -homens e valores-

⁵ Freyre, Gilberto. (1953). *Aventura e rotina: sugestões de uma viagem à procura das constantes portuguesas de caráter e ação*. J. Olympio, Rio de Janeiro, p. 80.

que são predominantemente líricos e portugueses, que são predominantemente dramáticos. Se nos é lícito definir o espanhol como dramático em relação com o português, lírico⁶, é considerando simplesmente as predominâncias que parecem caracterizar um povo em face de outro; e não excluindo ou desprezando as constantes interpenetrações entre os dois. Tão constantes que não há talvez português sem alguma coisa de espanhol nem espanhol sem alguma coisa de português na sua cultura⁷.

En ese viaje Gilberto fue con toda la familia. Sônia Freyre, su hija, contará que se quedaron con la miel en los labios de visitar España, territorio que tenían al alcance de la vista: “um pouco frustrado por não termos ido à Espanha, nossa terra de origem. Ainda bem que Deus me permitiu, muitos anos depois conhecê-la. Eu queria ver a terra dos mouros que me fascinavam e ainda hoje me fascinam”⁸.

Reforma franciscana alcantarina

Existe una nueva línea de investigación de la obra de Gilberto Freyre basada en los nuevos análisis sobre un libro de Freyre muy olvidado de antropología franciscana: *A propósito de Frades* (1959). En este libro Gilberto estudia la “influência de religiosos de São Francisco e de outras ordens sobre o desenvolvimento de modernas civilizações cristãs, especialmente das hispânicas no trópicos”. Es allí donde desarrolla los conceptos de hispanotropicalismo e hispanotropicología. “Hispano” se refiere a ibérico. Es decir, a iberotropicalismo e iberotropicología.

También, últimamente, a través de Freyre, se está abordando los paralelismos entre la antropología de Al-Ándalus y la de Brasil. En 2013, María Ángeles Pérez

⁶ Gilberto cita la tesis del lirismo del pueblo portugués de Miguel de Unamuno (*Por Tierras de Portugal y España*, Madrid, 1911). Freyre, Gilberto. (2003). *Casa-Grande e Senzala*. Global Editora, São Paulo, p. 449.

⁷ Freyre, Gilberto. (1953). *Aventura e rotina: sugestões de uma viagem à procura das constantes portuguesas de caráter e ação*. J. Olympio, Rio de Janeiro, p. 82.

⁸ Freyre, Sônia. (2004). *Vidas Vivas e Revividas*. Edições Bagaço, Recife, p. 78.

Álvarez, profesora de la Universidad de Extremadura, publica el artículo *Un nuevo mundo para los moriscos* donde afirma que “los moriscos vieron en el descubrimiento de América una oportunidad de vida más libre”. A pesar de las barreras legales a los cripto-musulmanes, “los moriscos, ya convertidos al cristianismo, encontraron vías de acceso y dejaron patente su huella en los nuevos territorios conquistados”. María Amparo López Arandia, también de la Universidad de Extremadura, citará en un artículo para la *Revista de Historia Norba* (Vol. 27-28; 2014) el libro de Freyre *A propósito de Frades*, de la siguiente forma:

Como había sucedido en tierras de Nueva España, el *Libro de doctrina christiana* de Gutierre González se reveló como un atractivo recurso para los franciscanos, en su pretensión de intentar llevar a la práctica una pretendida consecución de cristianos ideales, modelo de comportamiento, entre las sociedades indígenas. Así, en tierras brasileñas, sus postulados se transmitieron, si no tan clara y explícitamente como en Nueva España, sí indirectamente a partir de la difusión de otros trabajos posteriores de contenido similar, caso de la *Obediencia de Quiñones*, del franciscano Jerónimo Mendieta, misionero en Nueva España, cuyo tratado fue utilizado por su orden religiosa en las misiones realizadas en tierras brasileñas, en las que intervinieron diversos franciscanos procedentes de Castilla, en una acción que dejó una significativa huella en la formación cultural brasileña, como autores de la talla de Gilberto Freyre han reseñado.

El fraile franciscano brasileño Fabiano Aguilar Satler, en la comunicación *A Propósito de Conventos & Senzalas de Frades*, desgranó durante el congreso salmantino sobre la obra de Freyre (2020) “las raíces hispánicas do franciscanismo brasileiro e acomodação ao *modus vivendi* tropical”, donde afirma que:

No convento franciscano de Salvador funcionou a sede da Província de Santo Antônio do Brasil de 1689 a 1940. Marco arquitetônico do barroco colonial, a igreja conventual é a mais exuberante e rica criação sacra desse período

histórico brasileiro. (...) Foi um franciscanismo geograficamente português, mas culturalmente hispânico. Da região da Extremadura, atravessou a fronteira entre os dois reinos e disseminou-se pelo lado luso da península antes de migrar para o Brasil.

Aguilar nos cuenta —al margen de algunos casos aislados— la “presencia estable franciscana” desde 1585, y nos presenta a Olinda como “marco zero da expansão geográfica dos franciscanos no Brasil”. Sin contar las capillas, la expansión franciscana en Brasil —bajo la monarquía hispánica— se materializó en 24 conventos franciscanos fundados entre 1585 y 1668, fecha en la que España reconoce la independencia de Portugal. También argumenta que las raíces hispanas del franciscanismo remontan a los tiempos contemporáneos del fundador de la orden: Francisco de Asís, cuando mantenía relación con Santiago de Compostela y sus múltiples seguidores y protectores de esta orden en la Península. Y agrega que las raíces hispanas del franciscanismo brasileño no solo provienen de las decisiones políticas de Felipe II, sino del protagonismo de los frailes de la reforma franciscana alcantarina, rama nacida “em terras hispánicas que se dirigiram ao Brasil”.

El propio Freyre cuenta en *A Propósito de Frades* que “só em 1585 chegariam à mesma parte portuguesa da América os desejados religiosos de São Francisco; e isto graças à insistência do donatário Albuquerque Coelho junto a El-Rei, agora Felipe e espanhol. Felipe e espanhol - repita-se”⁹.

Conclusiones

A modo de conclusión, de forma parcial puede considerarse la Comunidad Iberoamericana de Naciones, constituida en 1991 y vigente hasta hoy, como un sueño cumplido de Freyre y Sardinha. En ese sentido, la Fundación Academia Europea e

⁹ Freyre Gilberto. (1959). *A propósito de Frades*. Progresso Editora, Salvador de Bahía, p. 53.

Iberoamericana de Yuste realiza un importante trabajo para estrechar los lazos luso-españoles e iberoamericanos. En el año del bicentenario de la independencia brasileña, la obra de Gilberto Freyre merece ser leída por todos aquellos que estudian Iberoamérica y promueven un paniberismo basado en el beneficio mutuo.

La editorial de la Universidad de Salamanca, en 2014, publicó un libro sobre lengua y literatura portuguesas, organizado por el catedrático Ángel Marcos de Dios, donde aparece un capítulo, firmado por la profesora de la Universidad de Extremadura, Maria da Conceição Vaz Serra Pontes Cabrita, titulado: *Gilberto Freyre e a poesia de António Sardinha*. Se trata de una conferencia de un congreso organizado en 2013. La profesora Vaz Serra analiza las referencias y definiciones de Gilberto Freyre sobre la obra poética de Sardinha¹⁰. Lo que nos da una visión más íntima y humanista de ambos autores.

Gilberto Freyre, a través de Sardinha, reafirmó muchas intuiciones hispanófilas y su conciencia panibérica previa, así como identificó los trazos ibéricos compartidos entre España y Portugal. Esto tendrá un reflejo claro en la obra posterior, incluyendo la perspectiva histórica implícita en la obra magna: *Casa-Grande e Senzala*. El iberismo antropológico y geopolítico en Freyre se confirmará en 1956, aunque en los primeros años de la década de los cincuenta ya hay algunos guiños¹¹. Freyre ya había conocido Argentina, Uruguay, Paraguay en 1941¹² y Perú en 1951¹³. En Venezuela estará en 1978¹⁴. Y si António Sardinha influenció a Freyre en la caracterización

¹⁰ En 2020 se publicó otro artículo comparativo: Cazetta, Felipe y Mekie Pereira, Laurindo. A busca pela identidade transnacional no pensamento de António Sardinha e Gilberto Freyre. *Passagens. Revista Internacional de História Política e Cultura Jurídica*, vol. 12, n. 1, Rio de Janeiro, pp. 84-105.

¹¹ Freyre, Gilberto. (1953). *Um brasileiro em terras portuguesas: Introdução a uma possível luso-tropologia*. J. Olympio, Rio de Janeiro, pp. 83-84.

¹² Chacon, Vamireh. (2007). *As Ibérias em Gilberto Freyre*. Edições Bagaço, Recife, p. 14.

¹³ Freyre, Gilberto. (1969). Importância de Estudos Transnacionais para a Compreensão do Complexo Americano, em Geral, e em Particular, do Americano-Tropical, de Sociedade e de Cultura. *Revista Brasileira de Cultura*, Ano 1, n. 1, Brasília.

¹⁴ GF, Entrevista por Sofia Ímber y Carlos Rangel. *Buenos días*, Venevisión, Venezuela, 17/03/1978. Disponible en: [http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?Opcion=leerregistro&Formato=w&base=imber&cipar=imber.par&Mfn=1812&Expresion=_\(11978-03\).](http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?Opcion=leerregistro&Formato=w&base=imber&cipar=imber.par&Mfn=1812&Expresion=_(11978-03).)

antropológica de la colonización ibérica, será a posteriori, tras de la visita de Freyre a Elvas en 1951, y no será una influencia determinante en ese plano. La influencia determinante de Sardinha será en términos de un iberismo metodológico aplicado a la historia y a la geopolítica, desde 1923. Una influencia inmensa. Un iberismo espiritual de nuevo tipo, basado en la acción tanto en la alta cultura como en la alta política. Un supernacionalismo panibérico. Vamireh Chacon, uno de los biógrafos de Freyre, y mi propia tesis, han demostrado la presencia del peninsularismo de la Quinta do Bispo en la obra de Freyre.

La icónica puerta de la Quinta do Bispo nos invita a abrirla para conocer los mundos aliancistas del iberismo hispánico de António Sardinha y del iberotropicalismo de Gilberto Freyre. Ideas útiles, transversales y actuales para la geopolítica de Extremadura, de Iberia y de la Iberofonía.